

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

Territorio y universidad en el Aysén, Chile; un ensayo de interpretación filosófica

Territory and university in Aysén, Chile; an essay on philosophical interpretation

CRISTIÁN VALDÉS NORAMBUENA

Universidad Católica Silva Henríquez, Chile

RESUMEN El presente ensayo de interpretación filosófica se focaliza en la relación entre el territorio y la institucionalidad universitaria del Aysén, como un entramado problemático que permite un determinado tipo de interpretación social, política e histórica de la Región. La hipótesis es que este territorio se ha configurado fuertemente desde una perspectiva económica que ha orientado un cierto sentido de su institucionalidad universitaria, visto que los diferentes proyectos implementados no responden a una ideología determinada, sino al impulso de una modernidad que no ha sido suficientemente criticada desde esta institucionalidad y su vínculo territorial.

PALABRAS CLAVE Aysén; territorio; institucionalidad universitaria; modernidad; interpretación filosófica.



Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional Creative Commons (CC BY 4.0).

ABSTRACT This philosophical interpretation essay focuses on the relationship between the territory and the university institutional framework of Aysén, as a problematic network that enables a particular type of social, political, and historical interpretation of the Region. The hypothesis is that this territory has been strongly shaped from an economic perspective, which has guided a certain sense of its university institutional framework, given that the different projects implemented do not respond to a specific ideology, but rather to the drive of modernity that has not been sufficiently criticized from within this institutional framework and its territorial connection.

KEY WORDS Aysén; territory; university institutional framework; modernity; philosophical interpretation.

Introducción

En la *Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo*, ubicada en la Patagonia chilena, a unos 1500 km aproximadamente al sur de la capital de Chile, Santiago, la cuestión en torno a la institucionalidad universitaria constituye una problemática territorial determinante. La ausencia histórica de un sistema de educación superior universitario en la Región, incipiente en los años 70's, pero truncado por el régimen militar de A. Pinochet, quedó en suspenso hasta inicio de los 90's con la instalación de diferentes sedes de universidades con casa matriz en otras Regiones del país, configurando un sistema desarticulado, frágil y con una muy limitada oferta académica.

El punto de inflexión de esta problemática fueron las protestas del verano de 2012 denominadas *Aysén, tu problema es mi problema*¹, en la cual dentro de un paquete integral de demandas sociales (Becerra, 2012), se exigía la implementación de una universidad estatal y propia, que pudiera responder adecuadamente a las necesidades de la comunidad. Estas manifestaciones inéditas en duración e intensidad no sólo obligaron a la movilización de fuerzas policiales desde otras zonas del país, sino al despliegue de diferentes autoridades del gobierno central para dar solución al conflicto. Si bien los resultados de este movimiento fueron diversos (Valdebenito, 2012; Vallejos, 2016) y en términos específicos la cuestión de la problemática universitaria no fue respondida apropiadamente por parte del gobierno de la época, hubo que esperar hasta 2015 para que se diera origen jurídico a la *Universidad de Aysén* como la

1. Para más detalles de este movimiento social; Archivo Chile. (S/f). Chilemovilizarred (2013, 11 de marzo). Labarca (2019), etc.

tan esperada culminación de este profundo anhelo ciudadano.

En este sentido, la problemática en torno a la institucionalidad universitaria en el Aysén no se reduce a un mero acceso a la educación superior, sino que convoca una diversidad de elementos territoriales que configuran un cuadro de reflexión significativo, el cual permite profundizar en una tensión histórica y social relevante, en la medida que constituye uno de los puntos neurálgicos para la comprensión de sus problemáticas y desafíos. Por otra parte, y no menos importante, es la dimensión humana y familiar que se le vincula, pues el acceso general a la educación superior —no sólo universitaria o estatal— está permanentemente tensionada por el “aislamiento” y las dificultades de conectividad con otras zonas del país, lo cual hace décadas atrás constituía un grave problema que la hacía prácticamente inaccesible a la mayoría de la sociedad aysenina, profundizando aún más las diferencias sociales. Si bien con la implementación de las diferentes iniciativas esta cuestión parecía definitivamente zanjada, lo cierto es que la tremenda fragilidad del sistema mantiene esta cuestión como un problema latente por lo que significa el temor ante su debacle eventual, y que los jóvenes vuelvan a estar obligados a dejar el hogar para la búsqueda de un futuro mejor.

El objetivo general de este artículo será explorar filosóficamente puntos de tensión territorial a partir de la problemática universitaria en la Región de Aysén, buscando relevar elementos significativos que posibiliten una determinada comprensión crítica del fenómeno. El punto de articulación filosófico será el de una perspectiva *geocultural* (Kusch, 1976) tensionada por una perspectiva *geopolítica* de ocupación colonial del territorio, apostando por una vinculación entre el *geo* y el mundo de vida que lo configura, vistos estos como puntos de referencia de sentido.

Nuestra hipótesis es que dicha institucionalidad universitaria tal como se ha configurado hasta ahora no sólo es tremendamente frágil, sino que está marcada también por una interpretación económica del territorio como *región-recurso* disponible para la explotación y mejora de las condiciones de vida de sus habitantes. Esto nos permitirá mostrar, preliminarmente, que dicha configuración obliga a repensar su institucionalidad universitaria a partir de la necesaria crítica al proceso de modernización que se vive desde mitad del siglo XX, como proyección institucional de una posible conciencia crítica de la sociedad aysenina.

Para este artículo la metodología utilizada estará condicionada por la significativa ausencia de trabajos filosóficos contextualizados desde la Región², llevándonos a una perspectiva exploratoria y reconstructiva de algunos elementos relevantes que permitan el testeado de hipótesis. Debido a ello, comenzaremos con algunas conside-

2. En una revisión bibliográfica hemos podido hallar desde la perspectiva filosófica los artículos: Urrutia (2015) y un poco más alejado de la disciplina el trabajo de Núñez et al. (2016), sin embargo, por sus temáticas, no constituyen antecedentes directos para este trabajo.

raciones libres en la interpretación del territorio del Aysén, continuaremos luego con una caracterización y descripción de los distintos proyectos universitarios, después con un análisis filosófico que busque relevar puntos de tensión reflexiva en torno a la determinante económica, para cerrar con algunas proyecciones sobre el tema.

Consideraciones generales

El Aysén es la última región de Chile en ser “colonizada” (expresión aún en uso), en tanto pasó “desapercibida” en su importancia geopolítica —incluso cartográfica— hasta ya bien entrada la República (Martinic, 2014), contándose con el reconocimiento de sus principales ciudades, Puerto Aysén y Coyhaique, recién en 1928 y 1929 respectivamente. Esta novedad urbana se explica por el hecho que durante el periodo colonial español, la *Trapananda* —como fue denominada— resultó ser un territorio continental prácticamente inexpugnable, tanto por sus enormes dimensiones, la superioridad del paisaje y lo duro del clima, además, a diferencia de algunos lugares del territorio nacional, existía una ausencia significativa de asentamientos indígenas que sirvieran de antecedente inmediato, concentrándose estos en la zona insular o bien en lo que actualmente ocupa territorio argentino con los *Aonikenk*, conocidos posteriormente como *Tehuelches*³. Esto implicó una suerte de desfase permanente respecto a otras regiones del país, reflejándose en una ausencia no sólo de una institucionalidad universitaria, sino del Estado en general. Sobre esto, uno de los factores que resultó clave ya entrada la República, fue la aparente poca importancia económica del territorio, que, en palabras del célebre naturalista inglés, Charles Darwin, constituía “planicies [...] miserables e inútiles” (Rivera, 2021, p. 23).

Con motivo de esta lejanía física y política del centro de decisión capitalino, la colonización inicialmente fue delegada (tercerizada) a *sociedades ganaderas* que fueron explorando y ocupando el territorio, a semejanza del proceso desarrollado mucho más al sur en Punta Arenas. En este sentido la *Sociedad Industrial del Aysén* es un actor clave para entender este proceso a inicios del siglo XX (Ibáñez, 1972-1973; Martinic, 2014). Empero, estas sociedades llegaron a tener un poder e influencia tal sobre el territorio, que en la denominada *Guerra de Chile Chico* (1918), carabineros y ciudadanos chilenos (retornados desde Argentina) se enfrentaron a tiros para resistir el desalojo, luego de haberse instalado en terrenos que se consideraban propiedad privada. Este hecho marcó fuertemente el carácter de los *pioneros y pioneras* de esos primeros años, en donde la relación con el Estado se dio desde sus inicios en indiferencia y obsecuencia a intereses empresariales⁴.

3. El cambio de nombre de este pueblo se debe la fuerte influencia cultural de los Mapuche. Sobre el tema Martinic (1995).

4. Al respecto Ivanoff (1996), Millar (2017).

Ya entrado el siglo XX, el interés sobre la Región recayó en una *visión militar*, diremos, en donde el aseguramiento de la soberanía respecto de Argentina resultó determinante. No hay que olvidar que fue el general Campos Ibáñez del Campo el primero que puso seria atención a la necesidad de consolidar la posesión chilena sobre este espacio geopolítico, creando en 1927 el Territorio del Aysén (con el consecuente reconocimiento de sus ciudades) y el rol clave que tienen en la historia regional diferentes cuerpos militares. Otro actor que considerar es la instalación en 1939 del hoy conocido Regimiento Reforzado n° 14 en plena ciudad de Coyhaique, que desde un inicio agilizó la vida de la ciudad y la Región. Esto también es lo que se manifiesta en 1974 cuando el Gobierno Militar, con su autoridad dictatorial, traslada la capital regional a la ciudad de Coyhaique, en detrimento de Puerto Aysén, respondiendo así a las necesidades de un reordenamiento administrativo hacia el centro del territorio. Además, estas mismas razones son las que explican el enorme esfuerzo logístico y económico de consolidación de la Carretera Austral durante esa misma década, pues, ante las permanentes tensiones limítrofes con Argentina —álgidas en 1978—, se movilizó al Cuerpo Militar del Trabajo (CMT) para mejorar sustantivamente la conexión del Aysén con el resto del país, que por ese entonces era de más fácil acceso por el país vecino.

Estos y muchos otros elementos dejan en claro que el Aysén se ha constituido territorialmente de una forma muy particular y alejada sustancialmente del proceso histórico de afianzamiento de la República durante el siglo XIX, sin una vinculación de continuidad directa con el periodo colonial español y con la Guerra de Independencia, marcada desde un principio por el desinterés del Estado y la connivencia con los intereses comerciales, con una historia concentrada en el siglo XX, la mirada militar que lo consolida como territorio propiamente tal, y un conflicto armado originario contra el Estado y los intereses privados que configura un relato particular de *violencia fundante*, la cual sella el espíritu aguerrido y solitario de los pioneros y pioneras que aún son destacados en la prensa local cuando fallecen. Sin embargo, de modo determinante, desde mitad del siglo XX, el punto de inflexión recae en el interés por sus recursos naturales, factor que será clave para comprender no sólo el despliegue de su institucionalidad universitaria, sino los diferentes procesos sociales, políticos y

económicos que se viven en el Aysén hasta nuestros días.

Al respecto es evidente el florecimiento de diferentes iniciativas de educación superior a partir de la década del 90's, con la instalación de *sedes* de universidades con sus casas matrices en otras regiones del país, que, salvo el proyecto muchos años antes implementado por la Universidad Técnica del Estado, fueron impulsadas por el ingente neoliberalismo de aquellos años y la búsqueda de nuevos frentes de expansión comercial y de inversión. Este aspecto es decisivo, pues marca el carácter de estos proyectos, la oferta académica y su fuerte acento tecnocientífico orientado a la explotación y los servicios⁵.

Los proyectos universitarios

Sobre esta cuestión en particular desconocemos fuentes de información detallada o sistematizada sobre los diferentes proyectos universitarios implementados en el Aysén⁶, por ello, en este apartado, ofreceremos una reconstrucción esquemática con el propósito de otorgar una panorámica de su desarticulación y su determinación territorial esencialmente exógena.

Universidad Técnica del Estado

El primer antecedente de un desarrollo institucional universitario en la Región de Aysén —muy poco estudiado— fue la implementación del *Instituto Tecnológico de Aysén*, tanto en Puerto Aysén como en Coyhaique, por iniciativa de la Universidad Técnica del Estado (UTE) con casa matriz en Santiago, entre los años 1972 y 1977 (Kirberg, 1981). Este esfuerzo se correspondía con la expansión de la UTE a todas las regiones del país —bajo la visión de su rector Enrique Kirberg—, el cual buscaba articular el sistema productivo nacional a partir de la formación de cuadros técnicos altamente calificados en vista de la consecución del proyecto socialista que animaba el ideario político de aquellos años. El antecedente inmediato fueron los diferentes institutos tecnológicos de la UTE que ya funcionaban en otras partes del país. En esta, durante su funcionamiento, se ofrecieron en la sede Coyhaique los grados de Técni-

5. Esta situación se replica en los diferentes centros de investigación presentes en la Región. Si seguimos el listado, las fechas y las líneas de investigación que indica Cubillos y Cáceres (2018, pp. 126-127), todos, salvo INFOR (de 1965), inician sus actividades de los 90's en adelante y todos están fuertemente vinculados al ámbito productivo: Centro Trapananda, CIEP, EULA-Chile, INIA. Algunos de estos están directamente vinculados a universidades que no realizan actividades formativas en la Región. Faltaría agregar las actividades de investigación de Universidad de Valparaíso que se registran en 1991.

6. Sin perjuicio de nuevos antecedentes, al parecer logramos abarcar todos los proyectos universitarios. Cubillos y Cáceres (2018, p. 102), hace un pequeño paneo al respecto. Lo mismo que Cubillos (2015b, pp. 30-32).

co Universitario Forestal, Pesca, Producción Pecuaria y Supervisión de Obras Civiles, y en Puerto Aysén Técnico Universitario Forestal, Pesca y Producción Pecuaria (CRUCH, s/f).⁷ Posteriormente al Golpe de Estado de 1973, las autoridades militares determinaron el término del *Plan Kirberg* con la consecuente extinción del *Instituto Tecnológico de Aisén* con sus últimos egresados en 1977 (CRUCH, s/f). Como es sabido, la fragmentación de la UTE a inicios de los 80's por parte del Régimen Militar, implicó que sus sedes regionales se transformaran en numerosas universidades estatales independientes que subsisten hasta el día de hoy, pero que significó en el Aysén la privación de dicha posibilidad hasta la fundación de la *Universidad de Aysén* casi 40 años después.

Universidad de Los Lagos

A finales de los años 80's el *Instituto Profesional de Osorno* (IPO)⁸ ofreció en la Región, y más específicamente en la ciudad de Puerto Aysén, las carreras de Técnico en Recursos Marítimos y Técnico en Turismo. Luego en 1993 el IPO se transformará en la *Universidad de Los Lagos* (ULagos) —universidad estatal— con casa matriz en la ciudad de Osorno, continuando y ampliado sus actividades ahora como institución universitaria. Para ello se dispusieron carreras técnicas bajo el alero del denominado *Tecnológico de la ULagos*, con el dictado de carreras tales como Acuicultura, Educación General Básica, Asistente Social y Educación Parvularia. En este sentido la ULagos es la primera institución en entregar el grado de licenciado con un proceso formativo realizado completamente en la Región. Sin embargo, en 2008, la ULagos presionada por las exigencias de la CNA, comenzó el cierre de las sedes que tenía fuera de su Región, dando paso al IP y CFT de la ULagos, instancias que continuarían

7. Marshall señala, sin acuso de fuente y sin distinción de los programas ofrecidos en cada una de las sedes, “producción pecuaria, pesca, mantención mecánica y eléctrica” (Marshall, 2024, p. 45). En el mismo lugar también afirma que estos programas no lograron proyectarse más allá de 1973 debido al Golpe de Estado. Cubillos (2015b, p. 31), señala: “En su texto escrito en el exilio acerca de lo que fue la UTE bajo su rectorado registró que el Instituto Tecnológico de Coyhaique contaba con 110 estudiantes en Producción pecuaria, en Pesca y en Dibujo industrial. En el caso de Puerto Aysén, el Instituto Tecnológico alcanzó a albergar a 58 estudiantes en carreras de Mantención mecánica y Mantención eléctrica”. Cabe que señalar que la información al respecto es ambigua. Nosotros reconstruimos según información oficial de los *Anuarios estadísticos del CRUCH* de 1975-1977 y las referencias “de memoria” que Kirberg entrega en su libro (1981).

8. Si bien posee la denominación “Instituto”, en realidad corresponde a la fusión de las sedes de la U. de Chile en Osorno y de la UTE en Puerto Montt. Desconocemos si su presencia en el Aysén se deba a un esfuerzo por retomar de alguna forma el proyecto de la UTE o constituyó, más bien, una iniciativa absolutamente diferente. De todas maneras, la idea de un “Instituto Tecnológico” ya como ULagos, recuerda significativamente ese viejo proyecto truncado, por lo cual podría conjeturarse algún tipo de conexión.

bajo su gestión. Luego, ya en 2021, la ULagos traspasa el IP y el CFT a la Fundación Kimün, terminando así toda presencia institucional (ULagos, 2024). Posteriormente, la Fundación Kimün enfrentó graves problemas judiciales que redundaron que en 2023 se ordenara el cierre del IP y el CFT bajo la ley 20.800 (MINEDUC, 2024a)⁹.

Universidad Austral de Chile

En 1993 la *Universidad Austral de Chile* (UACH), universidad privada tradicional con casa matriz en la ciudad de Valdivia, inaugura el *Centro Trapananda* dedicado exclusivamente a la investigación. Recién en 2004 iniciará actividades docentes con la implementación del *Centro de Formación Técnica Austral*, desde 2011 a través de la *Escuela de Formación Técnica Universitaria*, la implementación de dos programas de Bachillerato, Ciencias de la Ingeniería y Ciencias y Recursos Naturales, y en 2013 la apertura de Pedagogía en Educación Básica¹⁰. También, desde hace pocos años, ofrece la posibilidad de continuación de estudios en una de sus carreras técnico-universitarias¹¹ para la obtención del grado académico de Ingeniería de Ejecución en Producción Agropecuaria (UACH, s/f). En la actualidad, debido a los serios problemas financieros que ha atravesado la institución (Valdivia, 2023) y la fuerte focalización de recursos e interés en la UAysén, se ha puesto en entredicho la continuidad de este proyecto.

Universidad de Valparaíso

Opaca y fugaz fue la presencia entre los años 2004 y 2008 de la *Universidad de Valparaíso* (UV) —universidad estatal— con casa matriz en la ciudad de Valparaíso, que tiene sus orígenes en la actividad de investigación que su Facultad de Ciencias del Mar venía desarrollando en la zona desde 1991. Bajo la premisa de la Política Global de Desarrollo de 1998, en 2004 inicia sus actividades docentes con la apertura del *Campus Aysén* en Puerto Aysén y luego en 2006 en Coyhaique (primeramente, en instalaciones del Liceo Josefina Aguirre Montenegro), entreverado desde sus inicios por severos problemas de funcionamiento. Como consta en el DUE n°05954 de julio de 2009 (UV, 2009a), en 2006 la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas rechaza la determinación del director del Campus Aysén de impartir las carreras de Ing. Comercial y Adm. Pública, denunciando a rectoría la “apertura arbitraria” de estos programas y solicitando su “intervención”. En 2008, bajo similares condiciones, el Campus Aysén, nuevamente sin autorización, abre una cohorte ahora para conti-

9. En la actualidad sus estudiantes están siendo acogidos en el CFT Estatal de Aysén (CFT, 2025).

10. Con mención en Lenguaje y Comunicación, Inglés o Matemáticas y Cs. Naturales.

11. A la fecha ofrece 5 carreras técnicas universitarias.

nuación de estudios en Ing. Comercial, derivando en las gestiones de Vicerrectoría Académica para informar a “Fiscalía, a Contraloría Interna y la apertura de un Sumario”. En términos formativos, según el DUE citado, en 2008 el Campus Aysén contaba con matriculados en los planes comunes de Cs. Naturales, Cs. Sociales y Administración, conducentes a Técnico Universitario en Acuicultura, el primero, y a Técnico Universitario en Administración, el segundo, en Ing. Comercial vespertino y Adm. Pública (que al contar con matrículas debieron ser oficializadas por una vez) y Ing. en Acuicultura, alcanzando ese año una matrícula total en torno a los 50 estudiantes¹². La clausura de los Campus se decidió en 2008 —con apenas 4 años de funcionamiento— con el cierre inmediato de todas las matrículas desde el año siguiente y su cierre definitivo proyectado para finales de 2011. La explicación del impase es que esta iniciativa de la UV—junto a otras de la misma naturaleza que desarrolló en el resto del país durante ese periodo— se debió a una expansión “descontrolada y sin debida planificación” (UV, 2009b, p. 11), que obligó al cierre traumático de ésta y otras varias sedes durante el mismo periodo.

Universidad de Magallanes

La *Universidad de Magallanes* (UMAG), universidad estatal —con casa matriz en la ciudad de Punta Arenas—, se instala en la Región en el año 2013 con las tratativas de algunas autoridades regionales, a partir del comodato otorgado por la I. Municipalidad de Coyhaique que dio origen al *Centro Universitario Coyhaique*, “como respuesta a la demanda educacional y poca oferta en la Región de universidades estatales con carreras acreditadas y acceso a beneficios MINEDUC” (Bórquez, 2024), esto con la entrega de algunas oficinas y salas del Liceo Municipal Josefina Aguirre Montenegro para su funcionamiento¹³. Dicho comodato contempló un periodo de 10 años. Ya en 2014 se inicia el dictado de carreras técnicas de nivel superior, tales como Administración con continuidad en Ingeniería en Administración, Contador General, Computación, Mantenimiento Industrial, Enfermería y Ed. Parvularia, estas dos últimas conducentes a Enfermería y Pedagogía en Educación Parvularia respectivamente. Inmediatamente después del egreso de sus primeras cohortes en 2017, sin embargo, con el inicio de las funciones formativas de la UAysén, la UMAG cierra el dictado de carreras con continuación en pregrado y se concentra en las técnicas. Ante este hecho el Liceo Josefina Aguirre Montenegro comienza a utilizar nuevamente las dependencias que ya no eran ocupadas por la UMAG y en 2023, con el término del comodato,

12. Esta incursión ni siquiera aparece declarada en los *Anuarios estadísticos del CRUCH* de esos años (CRUCH, 2025).

13. Llama la atención el rol de este Liceo en la acogida de proyectos universitarios.

comienza el proceso de cierre total de sus actividades en la Región.

Universidad Tecnológica de Chile INACAP

El caso de la *Universidad Tecnológica de Chile INACAP* es un tanto diferente. Como es sabido, originalmente fue una institución de educación estatal fundada en 1966 orientada a la educación “popular”, que durante los años 80’s fue privatizada por la dictadura militar. En sus inicios en la Región (Domínguez, 2024), en 1986, INACAP comenzó como una OTEC, ofreciendo las carreras técnicas de Administración, Explotación de Predios Agrícolas, mención Ganadería y Silvicultura y la carrera de Turismo. Recién en 1999 comienza a funcionar como IP y en 2000 como CFT. Empero, desde 2006 y bajo el proyecto de sus autoridades de transformar INACAP en una institución con presencia en la formación universitaria como “sistema integrado de educación superior” (INACAP, 2024a), comenzó un proceso de articulación curricular de los tres niveles formativos, inaugurando ese mismo año sus actividades en Aysén —y el resto del país— como *Universidad Tecnológica de Chile*, marcando presencia como institución universitaria. Sin embargo, por diversos problemas en su configuración a nivel nacional, en 2020 INACAP presenta al MINEDUC un plan de cierre general de esta iniciativa, volviendo en 2021 a su estado original como IP y CFT (INACAP, 2024b).

Universidad de Aysén

El último y más reciente antecedente es la *Universidad de Aysén* (UAysén), primera universidad en la Región con casa central en su ciudad capital, Coyhaique. Esta es una universidad estatal y regional creada en 2015 bajo el gobierno de la expresidenta Michelle Bachelet, teniendo por base las protestas ciudadanas llevadas a cabo en el verano de 2012 conocidas como *Aysén, tu problema es mi problema*. De esta forma la UAysén entra en funcionamiento en 2017 y a 2024 ofrecía 8 carreras de pregrado al alero de su Departamento de Salud con Enfermería y Obstetricia, el Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades con Trabajo Social y Psicología y el Departamento de Cs. Naturales y Tecnología con Ing. Forestal, Agronomía, Ing. Civil Industrial e Ing. Civil Informática, y en 2025 la apertura de Ing. Comercial y Terapia Ocupacional. Sin embargo, desde 2023, está en una situación de arrastre extremadamente delicada en términos financieros, de gestión y docencia, que ha comprometido severamente su continuidad. Esto provocó una investigación por parte de la SES (SES, 2023) y la consecuente aplicación de la ley 20.800 para la instalación de un Administrador Provisional por un periodo de 2 años —el máximo contemplado en la ley—, configurando una situación inédita en las universidades del CRUCH, contando con apenas 8 años de funcionamiento y 6 desde el ingreso de su primera cohorte.

Panorámica y fragilidad

Queda de manifiesto que desde los años 70's a la fecha, en la Región de Aysén se han sucedido siete proyectos universitarios distintitos; UTE, ULagos, UACH, UV, UMAG, INACAP y la UAysén, de los cuales cuatro desaparecieron (UTE, ULagos, INACAP, UV), uno está en proceso de cierre (UMAG), y dos en situación comprometida (UACH y UAysén). Es decir, desde la primera iniciativa hasta hoy, de los 53 años transcurridos (1972-2025) sólo se han cubierto efectivamente 37, concentrados de los 90's en adelante. Además, por diferentes factores, ninguno ha sido capaz de consolidación, han ofrecido apenas un puñado de licenciaturas —muchas como continuación de estudios en sus casas matrices—, y ningún postgrado.

Si bien la fragilidad de las instituciones universitarias constituye un problema en sí mismo, se ha señalado también que uno de los elementos coadyuvantes está relacionado con la baja cantidad de población en la Región, que, según datos oficiales a junio de 2024, alcanzaba a los 108.538 habitantes (INE, 2024), en una superficie de 108.494,4 Km² (BCN, 2024), es decir, constituye la Región menos poblada y la 3° más extensa del país.

Este antecedente, llevado a 2012 (Cooperativa, 2012)¹⁴, fue el que esgrimió el gobierno de Sebastián Piñera para fundamentar, en boca del ministro de educación de la época, H. Beyer, que el problema de la educación superior en la Región se reducía a una cuestión de *oferta y demanda*, pues las instituciones universitarias allí instaladas habrían ofrecido más vacantes de las que se demandaban (Rivera, 2021, p. 167), por tanto, era improcedente la implementación de otra casa de educación superior. Si bien esa afirmación no es del todo precisa, pues no distingue entre cupos disponibles, carreras ofrecidas y grados académicos, lo cierto es que en 2012 sólo estaban en funcionamiento la UACH e INACAP, las cuales, se deduce, habrían sido suficientes.

Sin embargo, de igual forma, las autoridades realizaron diferentes gestiones para fortalecer el sistema y calmar el reclamo ciudadano. Fue por ello que se gestionaron varias opciones, dentro de las que destacan el aumento de la beca Patagonia Aysén, la beca de Mantención para Educación Superior —ambas vinculadas a movilidad de estudiantes fuera de la Región—, la llegada de la UMAG bajo las gestiones y comodato de la I. Municipalidad de Coyhaique (año 2013), y el millonario aporte del Gobierno Regional entre 2012 y 2103 para la construcción del Pabellón Docente y Científico de la UACH —inaugurado posteriormente en 2015 (Pérez, 2014, p. 73)—, es decir, como medidas inmediatas que configuraron un pequeño *boom* en la formación universita-

14. Recordemos que el CENSO de ese año contó con serios problemas metodológicos y sólo se considera referencial. El número de habitantes se estimó en 99.609.

ria post-movimiento social.

Empero, como quedó de manifiesto, el deseo de la comunidad no correspondía el mero acceso a la educación universitaria, ya sea con más becas, inversiones en la UACH o la llegada de la UMAG, sino de un proyecto que sintieran *propio*, y que como tal se constituyera en una institución que acogiera plenamente las necesidades y anhelos de la sociedad aysenina, aportando territorialmente al desarrollo económico de la Región y que esto no significara ineluctablemente la dispersión de los grupos familiares.

De esta forma, luego del envío del proyecto de ley por parte de la expresidenta M. Bachelet en junio de 2014, en la Región se realizaron más de 36 encuentros ciudadanos entre los más variados actores sociales (juntas de vecinos, escuelas, sindicatos, empresarios, etc.), como una forma de insumar territorialmente al rol que debía tener dicha universidad. Esto quedó plasmado en el consolidado publicado en abril de 2015 denominado *Una comunidad que sueña la Universidad Estatal de Aysén. Propuestas ciudadanas de una región que dialoga* (Cubillos, 2015a), que en su título recoge el adjetivo transversal con que la sociedad aysenina la define; el sueño de una universidad propia, estatal y regional. Luego, recién en agosto de 2015, con la promulgación del Art. 2, Ley n° 20842, se creó al unísono la Universidad de Aysén y la Universidad de la Región de O'Higgins, como un gesto de justicia territorial en las únicas dos regiones del país sin universidad “propia”.

Es por ello que la UAysén no constituye un proyecto universitario entre otros, sino que representa la expresión concreta de ese *sueño*, el cual se encuentra peligrosamente cerca de la breve y frágil historia de la institucionalidad universitaria en la Región, pues, como se advierte en la investigación de SES, queda de manifiesto que en estos pocos años de vida fue incapaz de sostenerse a sí misma, mostrando desde sus inicios severos problemas de funcionamiento en todos los ámbitos, a la espera, hoy en día, de los resultados que pueda tener la administración provisional y lo que pueda aportar la Universidad de Tarapacá como institución tutora (MINEDUC, 2024b)¹⁵, lo que refuerza su dependencia y sobrevivencia en instancias y estamentos fuera de la Región.

En términos del impacto que esta fragilidad institucionalidad tiene en la sociedad aysenina, esta no sólo se concentra en la UAysén, sino que recae en una crisis general de todo el sistema de educación superior en la Región —incluidos los IP y CFT—, que ha levantado las alarmas de la ciudadanía ante la importante contracción de la oferta formativa en general, pero sobre todo el peligro de perder *su* universidad, lo que ha reflatando, sobre todo esto último, el miedo a una nueva emigración masiva de

15. La última acreditación de la UAysén en gestión institucional y docencia de pregrado alcanzó sólo 3 años (abril 2023-abril 2026), acreditación mínima, por ello corresponde el apoyo de una universidad tutora. Anteriormente fue la U. de Chile.

jóvenes en búsqueda de formación superior, ha renovado y transparentado el fuerte sentimiento de pertenencia colectiva sobre este proyecto, y ha movilizó a todos los actores políticos —regionales y nacionales— para comprometer su sobrevivencia a todo evento.

Un preconcepto de universidad para la Región

Los proyectos universitarios procedentes desde otras zonas del país, en todos los casos, salvo INACAP, no se han alineado con las características institucionales que definen a sus casas matrices, constituyendo iniciativas extremadamente acotadas que no se condicen con los perfiles formativos e identitarios que las caracterizan y prestigian.

Aquí es evidente el predominio de una oferta *técnico-universitaria* como grado académico que, normalmente, no se ofrece en sus propias regiones de origen —salvo la UMAG con sus Centros Universitarios (incluido el de Coyhaique)— y que por su formulación configuran un itinerario formativo que igualmente tiende a la movilidad de los/as estudiantes. Además, su clara orientación al ámbito *productivo* y de *servicios* ha desplazado de modo significativo el estudio y formación en *ciencias puras*, distintas áreas de las *ciencias sociales* y ha omitido completamente a las *humanidades*, reflejando un tipo de interpretación tácita, pero persistente, sobre lo que debería ser una universidad *para* la Región de Aysén.

Al respecto, la UAysén estaba llamada de alguna forma a poner atajo a esta cuestión, ofreciendo programas a partir de un grado académico superior (licenciaturas) y diversificando la oferta a partir de criterios *ad intra* y territorializados del quehacer universitario. Sin embargo, desde el documento que recoge las propuestas ciudadanas (Cubillos, 2015a) —hasta el desarrollo efectivo que ha tenido—, el *sueño* de la comunidad respecto de *su* universidad ha replicado el denominador común de la oferta educativa. De esta forma, la “propiedad común” sobre la UAysén, diremos, pareciera responder más bien a un determinado tipo de *control público* sobre la oferta, asegurando una pertinencia territorial que el oferente privado, “ajeno” a la Región, estaría impedido a priori de comprender e implementar, sin embargo, no se pone en cuestión dicho preconcepto en el cual el sentido de la universidad se mide primordialmente por su aporte al desarrollo de las fuerzas productivas y el bienestar de sus habitantes. Al respecto los resultados del *Estudio de oferta y demanda de la educación superior en la Región de Aysén* (Cubillos y Cáceres, 2018) son categóricos.

Aquí nos parece importante señalar, sin embargo y paradójicamente, que el *sueño* de dicha universidad, a pesar de este carácter, nunca se plantea ni como universidad *técnica* o *politécnica*, el cual parecería ser el perfil más adecuado a la función social que se le asigna. En efecto, en una revisión de las propuestas ciudadanas (Cubillos, 2015a) y en las propuestas ejecutivas (Cubillos, 2015b), en ningún momento aparecen menciones a una universidad con ese nombre o características específicas. Más

todavía, en dichas propuestas ciudadanas, más allá de la abrumadora mayoría de las demandas por carreras orientadas a la producción y servicios, se hacen menciones —extremadamente marginales— a carreras como Arte, Teatro o Música (Cubillos, 2015a, p. 81).

Ahora bien, no obstante, habría motivos justificados para afirmar que la UAysén constituye a pesar de todo un proyecto *diferente*¹⁶ de los demás desplegados en la Región, a partir al menos de cuatro aspectos; *su origen* —al cual ya hemos referido—, la cuestión del *financiamiento*, la *gobernanza* y al que cabría agregar su *integración urbana*. Sin embargo, a través de una revisión sumaria, veremos que no sólo no son suficientes para sostener un concepto rupturista de universidad respecto a los ya desplegados en la Región, sino que incluso los refuerza¹⁷.

Financiamiento: las demandas surgidas del movimiento social de 2012 se focalizaban en la creación de una universidad pública para la Región, poniendo énfasis en la cobertura y la calidad a partir de lo que posibilitaría un eventual “financiamiento diferenciado para zonas extremas”. Esto resultaba fundamental, pues se veía la urgencia de implementar y financiar carreras que aportaran directamente al desarrollo de la Región mencionado como ejemplo “ecoturismo, la acuicultura y producción natural”¹⁸. Esto debía complementarse con la mejora en los criterios de la Beca Patagonia, la mejora en la red de beneficios locales y la mejora de los servicios de la TNE (Becerra, 2012, Pto. N°5). Posteriormente, en 2015, ya se aprecia formalmente la cuestión de la gratuidad vinculada “ejecutivamente” a la creación de la universidad (Cubillos, 2015b, p. 12), aspecto que resultó a tal punto controversial que resultó decisiva en la temprana remoción de su primera rectora, Roxana Pey (24horas, 2016, 12 de agosto)¹⁹

16. Rivera et al. (2018) hablaría de “excepcionalidad”.

17. El tema del financiamiento y el contexto de creación de la UAysén parece ser la piedra angular de su singularidad y carácter disruptivo. En Rivera et al. (2016) se refiere detalladamente a este tema articulado con su origen social. Rivera et al. (2018) la aborda en su relación con las políticas de financiamiento de la educación pública y Rivera (2021) en su tesis doctoral les da un amplio espacio a estas cuestiones. Duran del Fierro y Pey (2021), también les darán una significación especial a estos mismos aspectos, el primero tensionado por el neoliberalismo y el segundo manifestado en el *Consejo Social* y la “subversidad” que conlleva en la gobernanza de la Universidad como espacio de participación ciudadana.

18. La cuestión de la formación e investigación en postgrado aparece posteriormente en las propuestas ejecutivas con características territoriales muy específicas. Debían contribuir al desarrollo de “los sectores productivos y el sector público”, “que aborden y resuelvan problemas locales”, “consideren el entorno regional” como guía de su impacto a nivel nacional e internacional, o incluso se levantó la propuesta de una “política de difusión de las investigaciones” que permitiera su llegada a la “sociedad civil, a través de un lenguaje accesible” o que se mantuviera como telón de fondo una “visión regional y global” (Cubillos, 2015b, p. 97).

19. En 2017 la Corte Suprema falló a favor de R. Pey declarando su remoción como un “acto ilegal y arbitrario”. El Mostrador (2017, 19 junio).

Teresa Marshall, que reemplazó a Pey luego de su salida, señala que esta demanda conecta con los movimientos estudiantiles de 2011 y se instaló circunstancialmente junto a la creación de la Universidad, pues en ese periodo estaba en pleno debate la cuestión de la gratuidad universitaria en el Parlamento (Marshall, 2024, pp. 29-30). Además, como quedó ampliamente documentado, prácticamente todos los actores sociales que participaron con ideas y propuestas (Cubillo, 2015a) consideraban este tipo de financiamiento como piedra angular de su conformación²⁰. Empero, como es sabido, hasta el día de hoy la cuestión del financiamiento de la UAysén nunca deja de ser un tema controversial e importante para la comunidad.

Gobernanza: la cuestión de la gobernanza está vinculada a garantizar formalmente la participación de la ciudadanía en las decisiones trascendentales, a partir de “mecanismos de inclusión de la comunidad regional” (Cubillos, 2015b, p. 105), cuestión que estuvo planteada incluso en los debates parlamentarios de su creación —junto con la Universidad Regional de O’Higgins—, en el sentido que se enmarcaban en un momento de ajustes en el financiamiento de la educación superior y el cambio en el funcionamiento y democracia interna (Marshall, 2024, p. 29). Esto es lo que quedó plasmado en los *Estatutos de la UAysén* (UAysén, 2017, Art. 14) con el *Consejo Social* y la importancia que ha tenido en la toma de decisiones (Marshall, 2024, p. 119 y ss.), contando con la participación —junto a las autoridades universitarias— de “representantes de organizaciones sociales, políticas, culturales representativas y pertinentes a las áreas de desarrollo institucional” (UAysén, s/f). Esto sin duda es un hito importante en la gobernanza democrática de la Universidad, como reflejo de su origen en un movimiento social que busca sostenerse en el tiempo²¹.

Integración urbana: el aspecto referido a la integración urbana de la UAysén resulta especialmente interesante como “visión” de un *Campus*. Este fue el resultado de un estudio muy detallado realizado por la profesora Julia Cubillos y Fernando Miranda²² bajo el título *Espacio vivenciado, espacio percibido y espacio concebido. Construcción participativa de la visión del campus de la Universidad de Aysén* (Cubillos y Miranda, 2017), que articula propositivamente “las expectativas y propuestas de la comunidad universitaria y de la comunidad regional, que dé cuenta del ‘Ethos de la Patagonia

20. Bajo esta figura de financiamiento no sólo estaba considerada la gratuidad en matrícula y aranceles, sino incluso financiamiento para desplazamiento y estadía de estudiantes de la Región que vivieran en zonas aisladas, hogares estudiantiles, etc. (Cubillos, 2015b, p. 36).

21. Cabe señalar que en las propuestas ejecutivas se concebía esta participación de un modo mucho más radical, bajo figuras tales como “consejos asesores de carreras” que aportaran (de forma consultiva) al diseño de perfiles de egreso e incluso en el contenido de los planes de estudio para asegurar así su vinculación con el territorio en el ámbito “sociocultural y productivo” (Cubillos, 2015b, p. 96).

22. Este trabajo contó con la colaboración de la Comisión Asesora compuesta por B. Carrasco, M. Osorio, P. Carrasco, P. Cea y M. Pérez.

Aysén' para construir una *visión del campus*" (p. 9). Bajo esta premisa se proyectó como un espacio abierto para la comunidad, integrado con la ciudad y que sirviera incluso de núcleo de desarrollo urbano (p. 11), poniendo como ejemplos los campus de la Universidad de Concepción, la Universidad Austral, la Pontificia Universidad Católica de Santiago, extranjeras como las universidades en California, EE.UU., y México, incluso vinculado al atractivo turístico de la Región (p. 102). Con ese motivo se presentaron maquetas por parte de estudiantes, funcionarios, académicos, directivos, representantes de la sociedad civil de diferentes localidades y profesionales en infraestructura, que reflejaran la visión de dicha integración (pp. 141-145). Empero, como es sabido, hasta 2024 la UAysén no contaba con ninguna infraestructura propia, sólo la reciente adquisición en 2025 de lo que será el Campus Errázuriz (UAysén, 2025), el cual, por cierto, no acoge ninguna de dichas propuestas²³.

No obstante lo señalado, si bien todos los elementos referidos componen un concepto (sueño) de universidad muy particular y diferenciado del resto²⁴, empero, en sentido estricto, en ningún momento se pone en cuestión la dimensión académica y formativa orientada preferentemente al ámbito *productivo* y de *servicios*, al contrario, este preconcepto se esgrime permanentemente y se refuerza por las propuestas ciudadanas y el desarrollo efectivo que ha tenido hasta ahora la UAysén, en términos de las necesidades que movilizan su creación, qué debe ser financiado (qué carreras deben implementarse por ejemplo), de qué forma se garantizan estos intereses en las decisiones de la institución y cómo su integración urbana debe reflejar el bien común que representa. En este sentido se podría afirmar que la UAysén no sería sino la continuación, ampliación y perfeccionamiento público de dicho preconcepto en armonía y continuidad histórica con los diferentes proyectos desplegados en la Región²⁵, constituyendo de esta forma un esfuerzo de consolidación institucional mediado ahora por la movilización social, la cual esgrime una noción de "educación pública" en un

23. El proyecto a largo plazo es la instalación de la Universidad en el denominado "Campus Coyhaique Alto". Por lo llamativo y sobre todo idealizado destacamos: <http://marsino.cl/parque-campus-rio-coyhaique-universidad-de-aysen>, <https://www.madera21.cl/blog/2021/01/19/proyecto-para-la-biblioteca-de-la-universidad-de-aysen-propone-un-sistema-constructivo-en-madera-visible-desde-el-exterior/>, <https://portal.uaysen.cl/actualidad/noticias/2022-03-25/universidad-de-aysen-licita-por-segunda-vez-su-primer-proyecto-de-edificio-aulario>, <https://www.ovejeronoticias.cl/2018/02/asi-sera-la-flamante-sede-de-la-nueva-universidad-de-aysen/>, etc.

24. Empero, las vicisitudes propias de la gestión universitaria, sus recovecos del día a día y un tipo de organización estructurada históricamente desde los claustros, va configurando paulatinamente, nos parece, una suerte de "espaciamento" entre el *sueño* y la *realidad*, la cual va poniendo en tensión estas características decisivas y distintivas.

25. Al respecto no consideramos arriesgado plantear que incluso podría ser la característica principal de todo su sistema educativo.

sentido especialmente fuerte.

Hacia una interpretación filosófica

La modernidad y la región-recurso

Si seguimos la periodización histórica para el Aysén que ofrece Martinic (2014), en términos generales habría un primer momento de exploración y poblamiento que abarcaría un periodo de unos 11.000 años aproximadamente, desde los primeros cazadores-recolectores, pasando por la trunca ocupación española y la expansión del Estado de Chile durante el siglo XIX. El segundo momento, muchísimo más breve, comenzaría con la fundación de Coyhaique y Puerto Aysén durante la década de los 20's del siglo pasado, abarcando la treintena de 1928 a 1958 (p. 415), y finalmente un tercer periodo que iría de 1959 a 2005²⁶, el cual implicaría un salto cualitativo en la historia de la Región, que nuestro autor denominará “el advenimiento de la modernidad” (p. 623).

Dicha modernidad, a su vez, no sólo respondería a la mejora sustantiva en la impericia de la administración pública durante el periodo anterior, sino al cambio de perspectiva respecto de su *potencial económico*. Esto último, por su lado, sería el reflejo del cambio político que vivía el país tras la salida del presidente Carlos Ibáñez del Campo (que consolidó la posesión chilena), pasando a manos de un hombre de negocios como lo fue el presidente Jorge Alessandri Rodríguez (1958-1964), que, como nos recuerda Martinic (2014), implicaba “gobernar con gente capaz, talentosa, desinteresada y con vocación de servicio público, ajena a toda militancia partidista, a la manera propia de los hombres de empresa, razón por la que se denominaría a esta administración ‘el gobierno de los gerentes’” (p. 624).

Sin embargo, esta visión no sólo se incubaba en Santiago, sino que tenía su eco en el Aysén, a través de un grupo de “profesionales y empresarios jóvenes” (p. 563), que buscaron el apoyo de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Chile, para realizar de forma inédita “un estudio particular sobre la situación regional” (p. 563), que redundó en el *Primer Seminario de Investigación sobre el Desarrollo de Aysén* (1958), materializado posteriormente en una publicación homónima con los resultados obtenidos (Brown y Hurtado, 1959). Este esfuerzo, a su vez, fue uno de los insumos claves con los que contó el intendente Atilio Cosmelli Esteva, “aysenino, empresario ganadero, buen conocedor de la región e interesado en su desarrollo y talentoso” (Martinic, 2014, p. 624) —nombrado por Alessandri ese mismo año—, como una forma de ordenar y proyectar el desarrollo de la Región bajo este nuevo

26. La primera edición de su libro es de 2005, de ahí ese año.

paradigma.

Esta referencia al ambiente político interno y externo que determina este tercer periodo histórico, nos entrega el primer antecedente de acercamiento de la institucionalidad universitaria al territorio. En efecto, no es anodino que sean profesionales y empresarios jóvenes —pioneros— los que vislumbran la necesidad de recurrir a los aportes que puede hacer una universidad para el desarrollo de la Región, recurriendo a la perspectiva que podía entregar en ese momento —y desde su pertinencia específica— una facultad de ciencias económicas. Respecto a las temáticas tratadas (CIREN, 2024)²⁷, estas giraron en torno al desarrollo económico, la planificación regional, la colonización, población, recursos y productos forestales, el sector agrícola, el sector pecuario, recursos mineros, recursos del mar, transporte caminero, economía y finalmente desarrollo social, a lo que cabría agregar el apoyo institucional de CORFO y su focalización en la “agroganadería, minería y en menor medida la industria” (Osorio, 2011, s/p). En este sentido es notable la coincidencia entre estas áreas de interés y la oferta académica que ha caracterizado a su institucionalidad universitaria, estudio primigenio a tal punto relevante que sus “análisis y propuestas [permiten] encontrar los fundamentos y cursos de acción que en cierta medida posibilitaron el desenvolvimiento regional a contar de 1959” (Martinic, 2014, p. 564).

Esto nos lleva a plantear que la *intelligentzia* aysenina que promovió el advenimiento de la modernidad —“lo más selecto del pensamiento regional del momento” (Martinic, 2014, p. 564)²⁸—, representa de modo paradigmático dicho preconcepto de universidad para el Aysén, y el rol social del hombre y mujer aysenino educado/a en las lides universitarias, pero sobre todo trasunta un determinado punto de inflexión en la interpretación del territorio en donde se muestra como *región-recurso* disponible para la explotación y acomodo de sus habitantes. En este sentido todas las iniciativas formativas superiores en la Región (CFT, IP y universidades), vienen a consolidar y reforzar la intuición de esa primera *intelligentzia*, a través de cuerpos académicos especializados (venidos en su inmensa mayoría desde fuera de la Región) que preparan el capital humano con ese objetivo.

Más aún, esta interpretación no sólo se daría en dicha *intelligentzia* local y en las autoridades capitalinas (pasadas y presentes), sino también desde la *intelligentzia* europea (pasada y presente también) con las diferentes iniciativas de exploración —entre los que destacan Darwin y FitzRoy por ejemplo—, que no tenían un propósito

27. Palabras claves según catálogo. No pudimos consultar el texto.

28. Estos son Gabriel Santelices, Otto Sahr, Alberto Saini, Foch Rondanelli, Eduardo Figueroa Zannelli, Fernando Maccioni, Arturo Oyanedel, Jorge Dowling, Ricardo Mac Kay, Carlos Vega, René Faraggi, Jaime Burón, Jorge Rosales, Ricardo Salinas y Francisco Fernández, entre otros.

estrictamente científico, sino más bien el mapeo de los recursos naturales en el sur del continente para una eventual explotación por parte de las metrópolis ávidas de materias primas, anticipando así lo que sucedería durante el mismo siglo con el salitre en el norte del país, y actualmente con el ingente agotamiento de los recursos naturales y la búsqueda de nuevas fuentes²⁹.

Más allá de la ideología

La primera entrada teórica que se nos ofrece para reflexionar dicha interpretación del territorio del Aysén (como *región-recurso*) recae en la ideología capitalista, en tanto fenómeno epocal ampliamente reconocido y expandido, que tiende a una interpretación reductiva y economicista del mundo, el ser humano y la naturaleza. Sin embargo, más allá de su inevitable pertinencia, es cierto también que no toda la institucionalidad universitaria en la Región se ha enmarcado en ese marco ideológico, pues el proyecto de la UTE es ajeno a esa perspectiva —siendo además el primero—, obligando a una reconsideración de dicha ideología como punto de inflexión interpretativo.

Como ya indicamos, el fondo ideológico de este proyecto durante los años 70's implicaba un determinado concepto de soberanía nacional, a través del fortalecimiento sostenido de la industria local y la nacionalización de los recursos naturales, esto como uno de los procesos político-económicos claves en vista de la consecución del proyecto socialista encabezado por S. Allende. Dentro de este contexto, la expertiz *técnica* de la UTE, por su parte, la transformaba en una de las instituciones educativas fundamentales para formar cuadros profesionales (técnico-universitarios) ajustados a una planificación centralizada de la economía, que buscaba tanto la integración política y económica de los recursos humanos y naturales tanto como el empoderamiento de los trabajadores como agentes del cambio social. En este sentido, la instalación del *Instituto Tecnológico de Aisén* y los programas ofrecidos, fueron consecuencia directa de esa perspectiva, acompañada de una determinada interpretación del territorio dentro de la cual podía cobrar sentido dicha iniciativa universitaria; la formación forestal, en pesca, en producción pecuaria y en obras civiles, por ejemplo, hablan por sí solas del tipo de educación universitaria *para* la Región. Debido a esto, por tanto, el recurso comprensivo a la ideología capitalista no constituiría un punto de apoyo suficiente como justificación de la mentada interpretación, de la misma forma que no sería suficiente el recurso reflexivo a la ideología socialista esgrimida en Chile en el periodo de la Unidad Popular.

Aquí es pertinente recordar que el filósofo y economista Hinkelammert (2005) afirma que la relación entre el capitalismo y el socialismo no es una cuestión de polaridades irreconciliables, —sí, en el sentido del enfrentamiento dado en el contexto

29. Para profundizar en este tema Harambour (2012).

de la Guerra Fría—, sino que compartirían su punto de origen en una determinada visión de las sociedades moderno-occidentales, en donde el socialismo surge al interior del mismo orden capitalista como una crítica a sus “fuerzas destructoras” (p. 39). Sin embargo, lo que nunca se pone en cuestión es el hecho mismo de la *producción industrial* como motor de la dinámica social, sino sólo los efectos éticos y sociales del enfoque capitalista. Esto nos permite comprender de alguna forma porqué la pugna ideológica no implicó ninguna modificación sustantiva en la forma de concebir un tipo determinado de universidad *para* la Región. Como dirá el autor, se trata de dos polos inscritos en la civilización occidental como procesos de “homogenización universal” (p. 48). A causa de esto, nos parece, se hace necesario ponderar de mejor manera el impacto de la modernidad en el territorio, considerando que ésta no se ha reducido a una ideología determinada, sino que responde a elementos más de fondo respecto de los cuales su institucionalidad universitaria se ha plegado como vehículo privilegiado de profundización y sofisticación.

La dimensión crítica de la universidad

Aquí está en cuestión el rol crítico al cual está esencialmente convocada la universidad, en la medida que podría ser articuladora y reproductora institucional eminente de una *consciencia crítica de la sociedad aysenina*, y que esta no sea arrastrada por dinámicas de poder e interés bajo una determinada *geopolítica* global. Al respecto, como bien afirmará Mignolo (2003), se trataría de un ejercicio de resistencia crítica en donde están en tensión los grandes *diseños globales*, surgidos en los ejes que dominan el sistema-mundo moderno-colonial, y las *historias locales* ancladas en el cruce entre territorio y cultura (geocultura). Dicho de otra manera, la universidad para el Aysén podría constituir un espacio institucional privilegiado para que su *intelligentzia* “piense” el territorio y aborde el problema de su interpretación como *región-recurso* (legitimada global y localmente), relevando y criticando, en este caso, el impacto de la modernidad y las posibilidades reales que se delinearán desde el Aysén como *lugar de enunciación*. Sin embargo, es absolutamente necesario destacar que dicha crítica no está ausente y que existe una masa crítica aysenina significativa que sintomáticamente no se ha nucleado en torno a las instituciones universitarias³⁰, sino en torno a otras

30. Con justicia cabe afirmar que también muchos académicos/as a través de sus investigaciones y tareas de docencia y vinculación con el medio se abren a perspectivas fuertemente críticas de este “diseño global”.

31. Aquí cabe destacar, entre otras, a la *Sociedad de Historia y Geografía de Aysén o la Revista de Aysenología* publicada bajo el amparo del Museo Regional de Aysén. A la fecha ambas iniciativas parecen estar inactivas. También se destaca notablemente el trabajo de *Ñire Negro Ediciones* —además con su propia revista—, que da espacio a diferentes autores/as de la Región con publicaciones del alto estándar venidos de diversas áreas del saber y la creación. Cabe señalar también trabajos de

iniciativas que han logrado generar un pujante *corpus* de reflexiones y propuestas³¹.

Ahora bien, en cualquier caso, consideramos que dicha consciencia crítica se posiciona en un espacio problemático extremadamente particular, en la medida que no es sencillo encontrar un territorio que no esté completamente absorbido por la modernidad, evidenciándose una interacción entre dicha modernización tardía, parcial y aún en proceso, con su propia crisis ya bien entrado el siglo XXI. A su vez, esto deja entreabierto la posibilidad de incidir críticamente en la constitución del mundo de vida aysenino, en la medida que se mueve en los intersticios históricos que posibilita su juventud territorial y la crisis epocal que estamos viviendo.

*¿Hacia un cierre de la colonización?*³²

Pensar el territorio, parafraseando a Heidegger (1997), implicaría una relación esencial entre el *construir*, el *habitar* y el pensar, es decir, una vinculación coadyuvante en donde el pensar se despliega una vez que se ha construido para habitar. Esto supone que el pensar se vincula con el habitar en la medida que no se está de paso —como quien viaja y mira con ojos de turista—, sino quien construyendo allí su *morada* proyecta su existencia a través del trabajo y su descendencia; esta fue la tarea y el gran logro de las pioneras y pioneros.

En el Aysén, no obstante, el pensar abrumado por esa urgencia vital del construir y el habitar, no se significó por el vuelo de las abstracciones teóricas, sino por su carácter práctico como herramienta de sobrevivencia, exploración y domesticación del espacio, proyectando una *sabiduría patagónica* para lidiar con el frío, cuidar los animales, recorrer las enormes distancias y alimentar a la familia, compartiendo en el mate una vinculación con el tiempo y el espacio hoy prácticamente inconcebible. Esta base existencial con un pensar imbuido en el paisaje, ganando terreno a la soledad, no sólo representa la epopeya humana de una historia reciente que obliga a cierta solemnidad en su relato, sino que cimentó ese primer momento de interpretación del territorio como región-recurso. Empero, será recién con el arribo de la modernidad que esa interpretación adquirirá nuevos ribetes, hipertrofiando una relación que vinculaba el construir el habitar y el pensar con la ocupación del territorio, pero que, exacerbada por la *intelligentia*, fue reducida a una perspectiva economicista de un nuevo tipo

investigadores/as que se desempeñan en diferentes centros de investigación instalados en la Región (muchos vinculados a universidades) que, si bien muchos tienen objetivos fuertemente vinculados al ámbito productivo, no se cierran a perspectivas más críticas. Al respecto quisiéramos dar cuenta de muchas otras instancias repartidas en el territorio, pero son muy difíciles de rastrear y no están sistematizadas para su mejor visibilización y lectura. Aquí hay una tarea pendiente y que sin duda podría constituir un importante insumo para dicha tarea desde la universidad.

32. Un primer acercamiento a esta cuestión la desarrollamos en nuestra ponencia *Construir-habitar-explotar. Reflexiones desde la periferia colonial del Aysén*. En Seminario Permanente RELATESC, vía Streaming, el 07 de julio de 2023.

de colonización, en donde ese pensar primigenio fue desplazado por una razón instrumental de explotación. De esta forma la articulación esencial entre el construir, el habitar y el pensar del pionero/a fue apartada por el construir-habitar-explotar propio de un criterio moderno de colonización sin rostro y sin epopeya, alineada con diseños globales (geopolíticos) que desgarran las historias locales configuradas a escala humana y en vinculación con el paisaje (geocultura).

Todo esto configuró un nuevo momento, en donde el pensar pasó de significarse por dicho carácter práctico a significarse como herramienta de sofisticación en la explotación del territorio. Por ello en el Aysén, hoy en día, el pensar se articula principalmente bajo el imperativo de las tecnociencias y la aceleración y optimización de los procesos humanos y naturales, proceso del cual su institución universitaria, desde ese temprano acercamiento de 1958, ha sido uno de sus principales puntos de apoyo y promoción.

Empero, dicha relación esencial nunca se constituye como una articulación cerrada, sino que se releva la posibilidad de nuevas configuraciones una vez que alguno de estos componentes se resignifica. De esta forma una resignificación del habitar rearticula una manera de pensar y construir, una resignificación del construir rearticula una forma de pensar y habitar, así como una resignificación del pensar también puede rearticular un tipo de construir y habitar determinado. En ese sentido, nos parece, el construir-habitar-pensar que representan los pioneros/as y que fue objeto de intensificación con el arribo de la modernidad, no sólo es irreproducible como forma de escape o resistencia, sino que igualmente el *explotar* se encuentra en un punto de inflexión epocal tensionado por una crítica emergente y necesaria de la cual la universidad está llamada a constituirse en un lugar eminente. Dicho de otra manera; preguntarse en el Aysén por las características de la universidad, los procesos que la han gestado y el sentido que adquiere en la comunidad, es preguntarse finalmente por una forma de habitar y construir repensando el territorio, lo cual nos enfrenta reflexivamente a la dinámica de la colonización y cómo esta se tensiona ante el arribo de un pensar crítico y las posibilidades que se abren para un nuevo construir-habitar el Aysén.

Algunas proyecciones

Hasta ahora, el preconcepto de universidad se ha sostenido en la medida que le es funcional al relato homogeneizador de la modernidad, es decir, a la forma dominante de interpretación del territorio como *región-recurso*.

Es por ello que un pensamiento crítico desde el Aysén, en este preciso momento problemático, no podría ser sino territorializado, relevando *un lugar de enunciación* del cual su institucionalidad universitaria debería ser uno de sus grandes medios de expresión, sobre todo por su rol clave en la formación de nuevas generaciones de

profesionales. En razón de esto, parafraseando a Hegel, estaría en juego la emergencia de un *espíritu* latente que resignifique *la mera materialidad del paisaje*, abriendo un nuevo proceso histórico que cierre el de la colonización pionera y su hipertrofia moderna, a la espera del cultivo de su propio horizonte de sentido, el cual lo posiciona en los grandes desafíos epocales que vivimos como especie, construyendo, habitando y pensando de forma auténtica y crítica los grandes diseños globales destructivos en los que se ha visto envuelto este territorio y su gente.

Una de las grandes oportunidades para pensar la institucionalidad universitaria del Aysén se dio en el contexto del movimiento social de 2012, sin embargo, como vimos, sólo se consolidó el concepto que venía desde los años 70's. Por otro lado, el gobierno de S. Piñera —como instancia externa y a nivel de Estado— al reducir el problema a una cuestión de oferta y demanda tampoco reflexionó otros roles posibles, así como M. Bachelet, haciendo eco del movimiento social, no implicó ningún aporte a su redefinición, sino únicamente al desplazamiento desde el costo-beneficio de *interés privado* hacia un costo-beneficio de *interés público*.

Esto supone que la UAysén, como resultado directo de un proceso profundamente democrático, estaría de alguna forma blindada respecto de los actuales dictados del capitalismo neoliberal, empero, no lo está, ya sea por un financiamiento que presiona a generar recursos propios, o bien a través de una oferta de carreras que responda a los intereses de producción y servicios que demanda permanentemente la ciudadanía. Debido a ello, la creación jurídica de la UAysén, que parecía contravenir esta tendencia como ejercicio de justicia educativa y empoderamiento regional, en realidad responde a esta misma lógica bajo la rúbrica de una “región competitiva” que crea su propio capital humano avanzado, y que por tanto podría explotarse (y destruirse) a sí misma de manera más eficiente y protagónica.

Sobre esto último vale la pena mencionar de paso la idea de Rivera, cuando plantea que la UAysén debería ser una universidad *contra-hegemónica* (Rivera, 2021, p. 202 y ss.), en el sentido preciso de contravenir los dictados del neoliberalismo que la envuelve³³. Si bien nos parece una idea atractiva que conecta tangencialmente con nuestra reflexión, empero nos parece una apreciación demasiado categórica, pero sí afirmaríamos en sintonía, que no puede ser una universidad que se piense y se signifique en relación con ese diseño de sistema-mundo, y menos aún que su carácter regional se ejerza sin crítica y respondiendo marcadamente a los intereses económicos

33. Si bien Rivera no hace ninguna referencia a la UTE, habría sido interesante ver su interpretación con este antecedente a la vista.

de explotación (y autoexploración).

Esto nos lleva a insistir en la necesidad de reflexionar y criticar esa constante, para que en el Aysén el concepto de universidad pueda avanzar hacia una perspectiva más integral y compleja, porque *el desarrollo no es sólo material, sino también espiritual*. Más aún, esta apertura de su concepto permitiría problematizar y redefinir el sentido con que se esgrime la idea del *desarrollo* en la Región, en la medida que parece no hacerse eco de los amplios cuestionamientos a los que ha sido sometida desde hace décadas, tendiendo a repetir —sobre todo por parte de sus autoridades políticas— fórmulas aprendidas y fundamentalmente exógenas. Al respecto cabe advertir la simplificación del problema cuando se esgrime el territorio del Aysén como “reserva de vida” bajo la figura de un desarrollo sustentable como sello regional. Según Núñez, en el Aysén se ha dado una estrecha relación entre naturaleza y capitalismo que genera una verdadera “utopía capitalista” de “lo verde” (Núñez et al., 2016), lo cual sólo vendría a reforzar la interpretación del territorio como *región-recurso*, ahora bajo una rúbrica “ecológica” que ofrece variaciones cosméticas sin avanzar hacia una resignificación epocal.

En este punto es muy importante advertir que la orientación hacia la producción y los servicios no configura de ninguna manera un problema en sí mismo, al contrario, la cuestión está en la reducción del sentido de la actividad universitaria principalmente a estas áreas formativas. Es por ello que la cuestión está en *avanzar en el sentido* de pertinencia de la actividad universidad a partir de planos otros de interpretación, los cuales posibiliten nuevos sentidos y la consecuente apertura de sus áreas de interés. Bajo estos parámetros ¿cómo podría cobrar sentido en la ciudadanía aysenina, del hombre de a pie, una carrera como Literatura, Artes o Matemática? ¿Es sólo un problema de “cantidad de población”, por tanto, de “oferta y demanda” o más bien está en juego una cuestión de fondo respecto de lo que se supone a priori pertinente para la Región? ¿Qué sostiene en última instancia ese a priori? ¿Qué hace que la sociedad aysenina no vea en ella misma la necesidad de otras dimensiones surgidas desde la universidad? Esta última pregunta nos parece particularmente importante, pues una de las tareas fundamentales de la universidad no es sólo *responder* a las necesidades de la sociedad, sino también *preguntar* críticamente a esa misma sociedad cómo está interpretando y se interpreta a sí misma en su vinculación con el territorio. Aquí es donde vemos entonces la necesidad de fortalecer dicha dialéctica entre territorio y universidad, en el sentido que su institucionalidad universitaria no responda de forma feble a un discurso homogeneizador, sino que sea capaz de repensar críticamente el territorio y que éste a su vez, repensado, done nuevos significados a su institucionalidad universitaria.

Cabe advertir, finalmente, que esta dialéctica no debe confundirse con el sentido administrativo de una “vinculación con el medio”, pues apunta a un tipo distinto

de *vínculo* entre la universidad y el territorio, el cual no se reduce a una dimensión evidenciable en un proceso de acreditación, sino a un proceso histórico y social tremendamente complejo que se juega en un plano semántico. Al respecto debe llamar la atención que la UAysén al no ser soñada como universidad técnica o politécnica, creemos que cobija una cierta “intuición” de parte de la comunidad, que se ve a sí misma más allá del eco de las necesidades del pionero/a y las urgencias instaladas por los intereses económicos, prefigurando un pensar que también pudiera significarse por el vuelo de las abstracciones teóricas, la creación y la construcción de un habitar diferente, en equilibrio con las necesidades económicas y de acomodo de sus habitantes. Un ejemplo de ello y para cerrar, fueron las protestas contra el proyecto HydroAysén³⁴, *Patagonia sin represas*. Estas no sólo coincidieron con *Aysén, tu problema es mi problema*, sino que empalmaron en el trasfondo social del reclamo ciudadano, en donde las demandas no se redujeron a las necesidades de la población, sino que se abrieron a la dimensión del *cuidado* del territorio. Todo esto configura, nos parece, una memoria de resistencia a un proceso de modernización que se sabe destructivo y que en su potencialidad crítica podría guiar nuevas interpretaciones para un otro construir, habitar y pensar el Aysén.

Declaración de conflictos de interés

El autor declara no tener conflictos de interés.

Sobre el autor

CRISTIÁN VALDÉS NORAMBUENA es Doctor en Filosofía por la Université Catholique de Louvain. Su línea de investigación gira en torno a la tensión entre normatividad y contextos conflictivos en sociedades democráticas plurales, a partir del cruce entre las tradiciones de la filosofía latinoamericana y europea. Correo electrónico: entevaldes@outlook.com.  <https://orcid.org/0000-0003-4685-4119>

34. Este contemplaba la construcción de enormes represas para la generación eléctrica que alimentara al norte del país. Martinic (2014, pp. 686-689) hace referencia a esta cuestión de la generación eléctrica como un tema relevante en la Región al menos desde los años 70's con un primigenio estudio encargado por el Estado de Chile (p. 689, c. 68).

Referencias bibliográficas

- 24horas. (2016, 12 de agosto). Roxana Pey es removida de su cargo como rectora de la Universidad de Aysén. *24horas.cl*. <https://www.24horas.cl/nacional/roxana-pey-es-removida-de-su-cargo-como-rectora-de-la-universidad-de-aysen-2102517>.
- Archivo Chile. (S/f). *Dossier prensa 12 -17 febrero 2012*. https://archivochile.com/carril_c/cc2012/cc2012-027.pdf.
- BCN. (2024). *Nuestras regiones*. Biblioteca Nacional del Congreso. https://www.bcn.cl/siit/nuestropais_29_01_2021/nuestropais/region11/.
- Becerra, M. (2012, 23 febrero). Las 11 demandas de la movilización de Aysén. *El Ciudadano*. <https://www.elciudadano.com/organizacion-social/las-demandas-de-la-movilizacion-de-aysen/02/23/>.
- Bórquez, Y. (2024). *Consulta sobre presencia de la UMAG en la Región*. [Correo electrónico].
- Brown, R. & Hurtado, C. (1959). *Seminario de investigación sobre el desarrollo de la Provincia de Aysén / Chile*. Universidad de. Departamento de Extensión Cultural; informe de los señores Robert T. Brown Carlos Hurtado. Universidad de Chile.
- CFT. (2025). *CFT / IP Los Lagos Sede Coyhaique*. Centro de Formación Técnica Estatal de Aysén. <https://cftestataldeaysen.cl/cft-ip-los-lagos-sede-coyhaique/>.
- Chilemovilizarred. (2013, 11 de marzo). Chile Se Moviliza - Aysén: Tu Problema es Mi Problema [Video]. *YouTube*. https://www.youtube.com/watch?v=OR0LpglwX_o.
- CIREN. (2024). *Colección Referencial*. Centro de Información de Recursos Naturales. <https://bibliotecadigital.ciren.cl/items/c961faf8-c231-46ae-86ea-8f246d84fbfa>.
- Cooperativa. (2012). *Resultados CENSO 2012*. Cooperativa. https://www.cooperativa.cl/noticias/site/artic/20130425/asocfile/20130425190105/resultados_censo_2012_poblacion_vivienda_tomosiyii.pdf.
- CRUCH (s/f). *Anuarios estadísticos del CRUCH de 1975 a 1978*. Santiago de Chile: CRUCH.
- CRUCH. (2025). *Anuarios estadísticos*. Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas. <https://consejodirectores.cl/publicaciones/anuario-estadistico/>.
- Cubillos, J. (Ed.). (2015a). *Una comunidad que sueña la Universidad Estatal de Aysén. Propuestas ciudadanas de una región que dialoga*. MINEDUC.
- Cubillos, J. (Ed.). (2015b). *Sentando las bases para habitar de otro modo el planeta. Propuesta de la Comisión Ejecutiva para crear la Universidad Estatal de Aysén*. Coyhaique: MINEDUC.
- Cubillos, J., y Cáceres, F. (2018). *Estudio de oferta y demanda de la educación superior en la Región de Aysén*. UAysén.
- Cubillos, J., y Miranda, F. (2017). *Espacio vivenciado, espacio percibido y espacio concebido. Construcción participativa de la visión del campus de la Universidad de*

- Aysén. UAysén.
- Domínguez, L. (2024). *Información histórica de INACAP en Aysén*. [Correo electrónico].
- Duran del Fierro, F. Pey, R. (2021). Territorialidad y neoliberalismo: el caso de la Universidad Estatal de Aysén en Chile. *Educação & Realidade*, 46(4), e118081. <https://doi.org/10.1590/2175-6236118081>.
- El Mostrador (2017, 19 junio). Suprema falla a favor de Roxana Pey: despido de ex rectora de Universidad de Aysén fue un “acto ilegal y arbitrario”. *El Mostrador*. <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2017/06/19/suprema-falla-a-favor-de-roxana-pey-despido-de-ex-rectora-de-universidad-de-aysen-fue-un-acto-ilegal-y-arbitrario/>.
- Harambour, A. (2012). *Borderland Sovereignties. Postcolonial Colonialism and State Making in Patagonia. Argentina and Chile, 1840s-1922*. Stony Brook Theses and Dissertations Collection.
- Heidegger, M. (1997). Construir, habitar, pensar. En J. Acevedo (Ed.). *Filosofía, ciencia y técnica*, (pp.199-219). Universitaria.
- Hinkelammert, F. (2005). Capitalismo y socialismo. En R. Salas (Ed.). *Pensamiento crítico latinoamericano. Conceptos fundamentales*, (pp. 39-51). UCSH.
- Ibáñez, A. (1972-1973). La incorporación de Aysén a la vida nacional. *Historia*, n°11 (1972-1973).
- INACAP. (2024a). *Linkedin Universidad INACAP*. <https://www.linkedin.com/school/universidadinacap/about/>.
- INACAP. (2024b). *Portales INACAP - Sede Coyhaique*. <https://portales.inacap.cl/sedes/coyhaique/>.
- INE. (2024). *Regiones INE - Aysén. Instituto Nacional de Estadísticas*. <https://regiones.ine.gob.cl/ayesen/inicio>.
- Ivanoff, D. (1996). *La guerra de Chile Chico, o, “Los sucesos del lago Buenos Aires”*. Tecnolmpr.
- Kirberg, E. (1981). *Los nuevos profesionales. Educación universitaria para trabajadores, Chile, UTE., 1968-1973*. Universidad de Guadalajara.
- Kusch, R. (1976). *Geocultura del hombre americano*. García Cambeiro.
- Labarca, R. (2019). *La Batalla de Aysén* [Video]. <https://www.youtube.com/watch?v=UCyeG4ShjJM>.
- Marshall, T. (2024). *Anhelos y trayectos. Universidad de Aysén 2016-2019*. Marshall Infante, María Teresa.
- Martinic, M. (1995). *Los Aonikenk. Historia y cultura*. Universidad de Magallanes.
- Martinic, M. (2014). *De la Trapananda al Aysén*. Fundación Río Baker.
- Mignolo, W. (2003). *Historias locales / diseños globales: Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. AKAL.

- Millar, S. (2017). *La conquista de Aysén. Memorias y carta de colonización de Aysén*. Ñire Negro.
- MINEDUC. (2024a). *Ministerio de Educación*. <https://ayudamineduc.cl/ficha/ip-y-cft-los-lagos>.
- MINEDUC. (2024b). *Superintendencia de Educación Superior y U. de Tarapacá firman alianza para acompañar y reforzar la gestión de la Universidad de Aysén*. Ministerio de Educación. <https://www.mineduc.cl/universidad-de-aysen-acuerdo-para-acompanarla-y-reforzar-su-gestion/>.
- Núñez, A., Aliste, E., & Bello, A. (2016). Patagonia-aysén, reserva de vida: el discurso de la naturaleza como nueva utopía capitalista (Chile, siglo XXI). *Geocrítica, XIV Coloquio Internacional de Geocrítica. Las utopías y la construcción de la sociedad del futuro*, Barcelona, 2-7 de mayo de 2016, (s/p). https://www.ub.edu/geocrit/xiv_nunezaliste.pdf.
- Osorio, M, (2011). *Transcripciones Seminario Codesa*. https://issuu.com/codesa/docs/transcripci_n_exposiciones_seminario.
- Pérez, M. (2014). *Movimiento social de Aysén. Un caso de análisis de incidencia ciudadana en la agenda de políticas públicas* (Tesis de Magíster). Universidad de Chile. [Repositorio/Archivo]. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/115598>.
- Rivera, F. (2021). *Creación de la Universidad de Aysén en la Patagonia chilena y su impacto en el desarrollo regional. Estudio de caso* (Tesis de doctorado). Universidad de Barcelona.
- Rivera, F. Rivera, P. y Alonso, C. (2016). Universidad de Aysén: nuevos desafíos y oportunidades regionales para la educación chilena. *Revista Perspectivas* 27, 165-186.
- Rivera, F. Rivera, P. Y Alonso, C. (2018). Una mirada territorial al sistema universitarios chileno. El caso de la Universidad regional de Aysén (UAY). *Estudios pedagógicos* XLIV(1), 427-443.
- SES. (2023). Informe de investigación Universidad de Aysén. Santiago: SES.
- UACH. (s/f). *Sedes y Campus*. Universidad Austral de Chile. <https://www.uach.cl/sedes-y-campus/informacion-general/campus-patagonia>.
- UAysén (2025). *Campus Errázuriz: UAysén alcanza el 60% de avance en su primera infraestructura propia*. UAysén. <https://uaysen.cl/actualidad/noticias/2025-06-06/campus-errazuriz-uaysen-alcanza-el-60-de-avance-en-su-primera-infraestructura-propia>.
- UAysén. (2017). *Estatutos de la Universidad de Aysén*. <https://www.bcn.cl/leychile/>

- navegar?i=1099865.
- UAysén. (s/f). *Consejo social UAysén. UAysén*. <https://www.uaysen.cl/consejo-social>.
- ULagos. (2024). *ULagos realizó traspaso del IP y CFT Los Lagos a corporación indígena*. Universidad de Los Lagos. <https://www.ulagos.cl/2021/01/ulagos-realizo-traspaso-del-ip-y-cft-los-lagos-a-corporacion-indigena/>.
- Urrutia, S. (2015). Repensar la noción de límite: interpretación geográfico - filosófica al problema de las fronteras en el territorio de Aysén. 1927 – 2015. *Revista de Aysenología*, 49-58.
- UV. (2009a). *DUE n°05954* [Hoja informativa]. Universidad de Valparaíso.
- UV. (2009b). *Informe de autoevaluación*. Universidad de Valparaíso.
- Valdebenito, S. (2012). *Actividad económica y malestar social en Aysén 1987-2009: una manifestación de la curva J de Davies al alero de la teoría de la privación relativa* (Tesis de licenciatura). Universidad de Chile.
- Valdivia. (2023, 14 de noviembre). *Superintendencia de Educación formuló cargos a la UACH*. Diario de Valdivia. <https://www.diariodevaldivia.cl/noticia/actualidad/2023/11/superintendencia-de-educacion-formulo-cargos-a-la-uach>.
- Vallejos, J. (2016). *Aysén: la Región que se sublevó mucho y consiguió poco* (Tesis de licenciatura). Universidad Diego Portales.

CUHSO

Fundada en 1984, la revista CUHSO es una de las publicaciones periódicas más antiguas en ciencias sociales y humanidades del sur de Chile. Con una periodicidad semestral, recibe todo el año trabajos inéditos de las distintas disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades especializadas en el estudio y comprensión de la diversidad sociocultural, especialmente de las sociedades latinoamericanas y sus tensiones producto de la herencia colonial, la modernidad y la globalización. En este sentido, la revista valora tanto el rigor como la pluralidad teórica, epistemológica y metodológica de los trabajos.

EDITOR

Matthias Gloël

COORDINADOR EDITORIAL

Víctor Navarrete Acuña

CORRECTOR DE ESTILO Y DISEÑADOR

Ediciones Silsag

TRADUCTOR, CORRECTOR LENGUA INGLESA

Mabel Zapata

SITIO WEB

cuhso.uct.cl

E-MAIL

cuhso@uct.cl

LICENCIA DE ESTE ARTÍCULO

Trabajo sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional Creative Commons (CC BY 4.0)